







*El*  
Espíritu Santo  
Su Persona, Su Divinidad

Héctor A. Delgado

2da. Edición  
Revisada y Ampliada  
2012



# CONTENIDO

Prólogo	7
Introducción	9
<b>1. Los Símbolos del Espíritu Santo</b>	<b>13</b>
<i>a. La Paloma Celestial</i>	
<i>b. Reminiscencia del Santuario</i>	
<i>c. El Agua</i>	
<i>e. Luz y Fuego</i>	
<i>f. Aceite y Sello</i>	
<i>g. Los Símbolos son Símbolos y nada más.</i>	
<b>2. La Persona y la Divinidad del Espíritu Santo</b>	<b>21</b>
<i>a. Fuerza Activa y Energía de Dios</i>	
<i>b. Subordinación Funcional</i>	
<i>c. La Personalidad del Espíritu Probada</i>	
<i>d. El Pronombre Neutro</i>	
<i>e. El “otro” Ayudador</i>	
<i>f. Pruebas Adicionales</i>	
<i>g. La Personalidad del Espíritu Reconfirmada</i>	
<i>h. Para un Buen Entendedor</i>	

<b>3. La Procesión del Espíritu Santo</b>	39
<b>4. La Experiencia del Nuevo Nacimiento</b>	49
<i>a. La necesidad de experimentar un cambio.</i>	
<i>b. ¿Por qué es necesario nacer de nuevo?</i>	
<i>c. ¿Qué es el nuevo nacimiento?</i>	
<i>d. ¿Cómo se produce el nuevo nacimiento?</i>	
<b>5. El Espíritu Santo y la Justificación por la Fe</b>	57
<i>a. El Toque de una Persona Divina</i>	
<i>b. Una Obra Amplia y Completa</i>	
<i>c. El Papel del Espíritu Santo en la Justificación</i>	
<b>6. Una Mirada a la Historia de la Doctrina del Espíritu Santo</b>	71
<i>a. Surgen los Problemas</i>	
<i>b. Monarquianismo</i>	
<i>c. Arrianismo</i>	
<i>d. El Papel de los Padres de la Iglesia</i>	
<i>e. En Épocas Recientes.</i>	
<i>f. Peligro a la Vista</i>	
<i>g. La Mano de Dios está en el Timón</i>	
<i>h. ¿Qué Podemos Hacer?</i>	
<b>Apéndice A: El Ministerio Pedagógico del Espíritu Santo</b>	81
<b>Apéndice B: Referente al Don de Lenguas</b>	87
<b>Apéndice C: El Espíritu Santo antes del Surgimiento del Pecado</b>	77
<b>Apéndice D: ¿Veremos el Espíritu Santo en el Cielo?</b>	91

## PRÓLOGO

¡Lo que faltaba! Un grupo de hermanos se ha levantado predicando que el Espíritu Santo no es Dios, sino una energía. Esta no es una creencia nueva, ya que en el siglo II y III d.C. algunos maestros enseñaron lo mismo. Pero el error nunca ha estado por encima de la verdad (aunque en ocasiones ha sido más popular), por consiguiente, el error nunca ha triunfado ni triunfará.

Existen suficientes evidencias en la Biblia y el Espíritu de Profecía que demuestran que el Espíritu Santo es Dios. Para comprobarlo, basta seguir el consejo del poeta Wordsworth: “Necesitamos volver a la Biblia, ser hombres y mujeres del Libro una vez más. Necesitamos alimentarnos del Libro, predicar del Libro, vivir por el Libro e investigar en el Libro”. El hermano Héctor A. Delgado ha hecho un magnífico y profundo trabajo que nos ayuda a entender el tema del Espíritu Santo, guiándonos paso a paso a través de las Escrituras hasta llevarnos a tener una clara comprensión de tan importante tema.

Este libro llegó a buena hora y recomiendo fervientemente que sea estudiado en cada iglesia. Además debe ser libro de texto en todas nuestras Escuelas Laicas distritales, pero no porque dé un mensaje diferente, sino porque es el mismo

que el Señor dio en el pasado y además, porque nuestra iglesia sigue siendo (y siempre será) la niña de los ojos de nuestro Salvador (Deut. 32: 10; Zac. 2: 8).

Si usted ha escuchado que el Espíritu Santo carece de personalidad y que por consiguiente no es Dios, lea este libro. Si conoce a alguien que tiene dudas acerca del tema del Espíritu Santo, recomiende este libro. Si en su iglesia hace falta estudiar este tema, este libro llegó a tiempo. ~

Sinceramente...

Pr. Joel Fernández

*Presidente de la Misión del Sureste  
de los Advenistas del Séptimo. Día*



# INTRODUCCIÓN

Cuando usted escucha hablar del Espíritu Santo, ¿qué imagen llega a su mente? ¿Una fuerza poderosa?, ¿un viento impetuoso?, ¿una influencia impersonal?, o ¿una Persona amante y ayudadora? ¿Constituyen las declaraciones de Cristo y la de los escritores inspirados una mera personificación del Espíritu Santo?

Según una popular revista religiosa, una encuesta realizada recientemente reveló que “el 61% de los entrevistados aseguraron que el Espíritu Santo ‘no es un ser vivo, sino un símbolo de la presencia o el poder de Dios’”.<sup>1</sup> Esto no revela nada nuevo, pues es sabido que la “naturaleza personal del Espíritu Santo [...] no siempre ha sido aceptada y afirmada en la historia del cristianismo”.<sup>2</sup> Esta negación ha estado vinculada con el rechazo de la doctrina de la Trinidad. Entonces, primero se niega lo último y luego, como consecuencia lógica, se termina cuestionando y negando lo primero. Hasta se esperarí­a que alguien que niegue la doctrina de la Trinidad termine dando inevitablemente su propia interpretación de la doctrina del Hijo de Dios, y del Espíritu eterno.

Este material surge a partir de una profunda preocupación pastoral hacia los miembros de nuestra iglesia adventista. Notamos con asombro una falta de comprensión

injustificada de las doctrinas básicas de la iglesia. Y todo este problema radica en un descuido del estudio de las Sagradas Escrituras. De alguna forma misteriosa e inexplicable, el estudio de la Palabra ha sido desplazado por cosas que no alimentan la fe y la experiencia cristiana de nuestros miembros de iglesia. Ha quedado en el pasado (o en las gavetas del recuerdo) el hecho de ser el Pueblo del Libro, o como algunos nos llegaron a llamar “ratones de bibliotecas”. Las actividades sociales y los conciertos han sustituido sutilmente las reuniones de oración ferviente, escudriñamiento del corazón y de estudio de la Biblia. ¡Y miren los resultados!

Estamos cosechando las consecuencias de nuestros propios descuidos, y mientras algunos nos animan con falsos alicientes, otros nos bombardean con toda forma de doctrinas erróneas. Sólo cuando vemos a nuestros hermanos (en el caso de que realmente los veamos) hundidos en el fango de las creencias heréticas (muy antiguas por cierto), es que empezamos a valorar la necesidad de “predicar la Palabra” y dejar de pasar paños de agua tibia a una generación de hombres y mujeres que, a menos que tengan una experiencia personal genuina con Dios y su Palabra, no sobrevivirán a las embestidas de los engaños de este tiempo. El urgente consejo de Pablo a Timoteo vuelve a tener vigencia hoy: “Ante Dios y el Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, te encargo: Que prediques la Palabra, que instes a tiempo y a destiempo. Convince, reprende y anima, con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sereno en todo, soporta las aflicciones, haz la obra del evangelio, cumple tu ministerio” (2 Tim. 4:1-5).

Vivimos un tiempo en que la cosmovisión de los seres humanos ha cambiado radicalmente. Se cuestiona todo lide-

razgo, se deifican las libertades personales, se desprecia toda doctrina que ata o compromete, se cuestiona toda forma de autoridad; en fin, ya ni siquiera sabemos qué es lo que realmente queremos hacer y creer. Al fin y al cabo, terminaremos haciendo lo mismo de siempre: nuestra propia voluntad, en contraposición a la voluntad de Dios. ¡Cuando abramos los ojos, será demasiado tarde!

Estamos conscientes de que es imposible revertir todos los efectos negativos que desencadena la propagación del error doctrinal, pero existen muchos que no han perdido aun la sensibilidad espiritual y pueden, bajo las motivaciones correctas, ser rescatados de su error. Muchos serán advertidos a tiempo, y otros, lo decimos con tristeza y profundo pesar, quizás los perdamos para siempre.

Pero hay algo que nos impulsa a actuar en esta dirección: la seguridad de que la verdad, en el fondo, no sólo es lo que todos deseamos encontrar y vivir, sino que triunfará definitivamente. Se nos ha dicho que “la verdad, pasando por alto a los que la desprecian y rechazan, triunfará”.<sup>3</sup> La misma verdad será el único vínculo de unión entre los hijos de Dios en este tiempo, y será también la causa de una separación que, aunque dolorosa, será necesaria: “Todos los que toman la Palabra de Dios como regla de vida son puestos en estrecha relación los unos con los otros. La Biblia es su vínculo de unión. Pero su compañerismo no será buscado ni deseado por aquellos que no se inclinan ante la sagrada Palabra como guía infalible. *No puede haber armonía entre ellos; son irreconciliables*”.<sup>4</sup>

Ahora se hace más claro porque “solo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo”.<sup>5</sup> Me gusta pensar, mientras peleo la buena batalla de la fe, en el hecho de que “la verdad está a punto de triunfar gloriosamente, y todos los que decidan ahora colaborar con Dios triunfarán con ella”.<sup>6</sup>

El tiempo que vivimos es apremiante. Por eso es importante que evaluemos nuestra experiencia espiritual: “Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A menos que estéis reprobados” (2 Cor. 13: 5).

Una evaluación seria de nuestra experiencia de fe, implicará por obligación una profunda valoración de nuestras creencias personales a la luz de la Palabra de Dios. Este libro, precisamente procura ayudarnos a apreciar una de las áreas más determinantes en la vida de cada creyente. Oramos a Dios para que esta pequeña obra resulte en una total bendición para cada miembro de la Iglesia Adventista comprometido seriamente con la obra de nuestro Dios en este solemne tiempo.



## Notas y Referencias:

1. *¡Despertad!* (Brooklyn: Watchtower Bible and Tract Society, Julio 2006), pág. 14.
- 2 James Leo Garrett, h., *Teología sistemática*, bíblica, histórica, evangélica, (El Paso, Texas, EE. UU. de A.: Casa Bautista de Publicaciones, 2000), pág. 151. Para un estudio sobre algunos detalles históricos relacionados a la doctrina del Espíritu Santo, recomendamos la última sección de este libro.
- 3 Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* (Coral Gables, Florida, EE.UU. de N. A.: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), pág. 495.
- 4 -----, *Joyas de los testimonios*, t. 2, pág. 130 (BCA, 2011).
- 5 -----, *El conflicto de los siglos*, pág. 638 (BCA, 2011).
- 6 -----, *Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 353 (BCA, 2011).

# EXCELENTES OBRAS QUE NO DEBEN FALTAR EN SU BIBLIOTECA



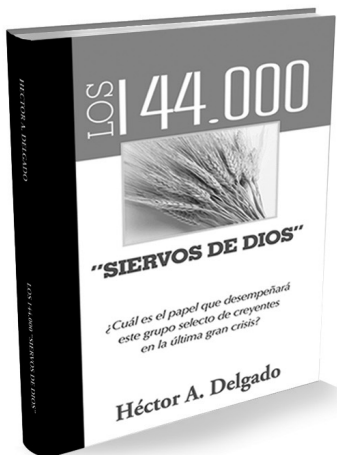
## Una Mirada al Futuro, como está revelado en Apocalipsis 12 y 13

Segunda Edición, Revisada y Ampliada

*Un análisis bíblico de los intri-  
gantes símbolos de los capítulos  
12 y 13 del libro de Apocalipsis  
a la luz de los hechos del pasado  
y los eventos actuales.*

*Esta obra trastornará tu mundo!*

**Adquiérela ya!**



## Los 144.000 "Siervos de Dios"

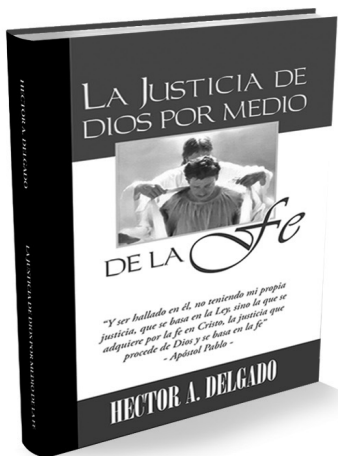
Segunda Edición, Revisada y Ampliada

*Más que alimentar la controver-  
sia, el presente estudio motivará  
en el lector el entrañable deseo  
de amar más a Dios y cumplir su  
parte en este momento crucial.  
Por eso creo que todo miembro de  
iglesia comprometido debe leer  
Los 144,000 "Siervos de Dios".*

**Adquiérelas en...**

**[www.hadlibros.org](http://www.hadlibros.org)**

# EXCELENTES OBRAS QUE NO DEBEN FALTAR EN SU BIBLIOTECA

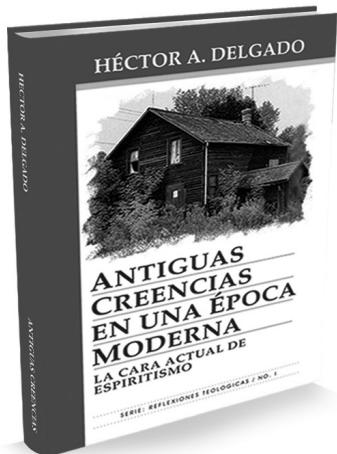


## La Justicia de Dios por Medio de la Fe

Segunda Edición, Revisada y Ampliada

*Usted podrá estar de acuerdo o no con los conceptos emitidos en este libro, pero le invito a que pueda apreciar la lectura de este magnífico trabajo, permitiendo que el Espíritu de Dios le enseñe a contemplar “los encantos incomparables de Cristo” expuestos en la “Justicia de Dios que es por la Fe.”*

**Adquiérelolo ya!**



## Antiguas Creencias en una Época Moderna, la cara actual del Espiritismo.

Segunda Edición, Revisada y Ampliada

*Esta obra pone al descubierto las artimañas que usa el archienemigo de Dios mientras hace su obra destructora en este mundo. Lleva implícita, además, una reseña histórica del surgimiento del espiritismo moderno.*

**Adquiérelos en...**

**[www.hadlibros.org](http://www.hadlibros.org)**